

El PTS estrena centro coordinador

Las obras de rehabilitación del antiguo cortijo de las Angustias están ya finalizadas y podrán acoger la sede de la Fundación del Parque en unos dos meses • También se construye el edificio de Andalucía BioRegión



El nuevo centro dispone de más de mil metros cuadrados y servirá también para divulgar los edificios que ya existen en el Parque.

FOTOS: MARÍA DE LA CRUZ

S. V. / GRANADA

Un espacio tan productivo y empresarial como el Parque Tecnológico de la Salud (PTS) de Granada necesita un centro de coordinación. Un espacio que albergue a la gerencia del Parque, a la dirección, y que esté fácilmente localizable no sólo por los propios usuarios del recinto sino por los granadinos o visitantes que quieran conocer más de este proyecto.

Este espacio ya es una realidad. El antiguo Cortijo de las Angustias ha sido remodelado para albergar la sede de la Fundación del PTS y funcionar como centro coordinador del Parque. En cuestión de dos meses, podrá comenzar a funcionar una vez que se produzca el traslado de la Fundación desde su actual sede en la calle Recogidas.

Además de acoger los despachos y oficinas de gestión, el edificio será un espacio de divulga-



El subdelegado del Gobierno, el rector de la Universidad y el delegado de Innovación visitaron ayer las obras.

ción del propio Parque. La idea es que acoja reuniones empresariales, que se celebren actos de diversa índole y que también sea un espacio expositivo por ejemplo para escolares ya que pretenden en su patio central "situar una maqueta localizando todos los centros del Parque, su función y cómo afectan a Granada" en cuanto a investigación, producción y empleo, explicó el gerente del PTS, Jesús Quero, durante la visita ayer al edificio.

Junto a este cortijo se está efectuando la obra del centro sede de

5

MILLONES DE EUROS

La inversión conjunta para el cortijo y el centro de Andalucía BioRegión supera los cinco millones

Andalucía BioRegión. Justo enfrente y con un espacio de unión se levanta este nuevo edificio que "situará a Granada como referente biosanitario y biotecnológico de España", matizó el delegado de Innovación, Francisco Cuenca, quien aseguró que se trabajará por la transferencia del conocimiento, la implantación de nuevas empresas en Granada y el aumento de la producción. Además, va a ser sede de la Fundación Fibao de investigación biosanitaria. Este segundo centro podrá funcionar ya a final de año.

El coste en la construcción de los dos edificios supera los cinco millones de euros, de los que 2,5 han sido necesarios para la rehabilitación del cortijo. Del montante económico total, unos cuatro millones de euros han sido aportados por el Plan E dentro de las convocatorias específicas de los ministerios hacia instituciones a través de las comunidades autónomas, en este caso a través del Ministerio y la Consejería de Innovación.

Pacientes con epilepsia reducen el riesgo de sufrir caídas con un estimulador nervioso

El Virgen de las Nieves ha operado en un año a cinco pacientes mediante esta técnica

Redacción / GRANADA

El Hospital Universitario Virgen de las Nieves de Granada ha realizado en un año cinco intervenciones para implantar un estimula-

dor del nervio vago en pacientes con epilepsia con el fin de minimizar las crisis de caídas. En la mayoría de los pacientes con epilepsia, las crisis pueden estar controladas con la medicación adecuada. Sin embargo, en torno a un 35% de ellos no responde a la medicación por lo que neurocirujanos de este hospital granadino

optan por reducir la frecuencia e intensidad de estas caídas mediante la estimulación de nervio vago.

Se trata de una terapia complementaria a la medicación que está destinada a mejorar la calidad de vida de los pacientes y también de la familia y cuidadores. Sus efectos se comienzan a perci-

bir en torno al primer año de su aplicación, principalmente, la reducción de las crisis de caídas.

Esta técnica consiste en la incorporación de un pequeño generador que envía impulsos eléctricos por medio de un electrodo al nervio vago ubicado en el cuello, el cual es una vía de comunicación entre el cuerpo y

el cerebro. Los impulsos eléctricos llegan así al cerebro y la estimulación de este nervio ayuda a evitar las irregularidades eléctricas responsables de las crisis epilépticas. Esta estimulación no implica una cirugía cerebral. Para ello, se realizan dos incisiones: una de ellas en el cuello para conectar dos pequeños cables electrodos al nervio vago izquierdo y una segunda debajo de la clavícula o cerca de la axila para colocar el generador subcutáneo. La intervención tiene una duración aproximada de dos horas.

GRANADINOS EN JAPÓN Hasta la fecha el único dato oficial es el de los siete estudiantes de la UGR, que se encuentran bien

TESTIMONIOS Dos granadinos relatan en primera persona cómo vivieron en Japón el seísmo y cuál es la situación ahora

Granada se estremece con Japón

La Universidad de Granada tiene a siete estudiantes realizando programas de intercambio en Kioto, Osaka y Tokio • El Vicerrectorado de Relaciones Internacionales informa de que todos se encuentran bien

Ana Beauchy / GRANADA

El número de granadinos que ayer se encontraban en alguna de las zonas afectadas por el terremoto de Japón sigue siendo una incógnita. Sin embargo, la institución que sí pudo ayer facilitar algún dato oficial fue la UGR, que tiene a siete estudiantes realizando estancias con el Programa Propio de Intercambio en Japón, concretamente en Kioto, Osaka y Tokio, y todos se encuentran bien, según informó ayer el Vi-

cerrectorado de Relaciones Internacionales. “Sólo los cuatro universitarios que están formándose en la Universidad de Waseda, en la capital, han notado el terremoto”, informó Encarnación Garrido, la responsable del programa de Erasmus de la UGR, quien además había contactado con responsables de la institución nipona para verificar la seguridad de los alumnos.

Por su parte, en Granada se encuentran cuatro estudiantes japoneses, que están formándose en la

UGR, que pasaron ayer todo el día intentando averiguar cómo se encontraban sus familiares y amigos. Uno de ellos, Kei Komoda, de Osaka, lleva seis meses en Granada realizando un máster en Derecho Constitucional y habló ayer con este diario. “Toda mi familia está bien, pero todavía no he podido contactar con mis amigos, que estudian en la parte norte del país”. Komoda tiene previsto volver a Japón el 19 de marzo y no sabe cómo podrá afectar el desastre a las co-

municaciones con su país. Sus familiares le informaron que la situación en Miyagi, la ciudad más cercana al epicentro, era caótica porque “toda la gente había intentado marcharse a través de la autopista para evitar el tsunami”. Sin embargo, “los que peor lo están pasando son los que viven lejos de la ciudad, que no han podido escapar y la mayoría han desaparecido”, relata. Las comunicaciones con Miyagi estaban muy mal ayer, de hecho, este joven trataba en vano po-

nerse en contacto con algunos amigos que estudian en la UGR de esta ciudad. “En Tokio se han parado todos los transportes y mis amigos me han dicho que, a las once de la noche, no podían regresar a su casa y que iban a quedarse a pasar la noche en la estación de tren”.

El Gobierno japonés ofrece becas a través del programa Vulcanus para que estudiantes europeos realicen allí prácticas, pero este curso ningún estudiante granadino está disfrutando del programa.



Unas mujeres se protegen en la calle tras haber evacuado sus casa por el riesgo de réplicas y desprendimientos.

REUTERS

Elisa Mochizuki Peláez. Estudiante de la UGR

“Todavía hay réplicas, por ejemplo mientras escribo estas líneas”

A. B. / GRANADA

“Lo he vivido desde el piso número 13 de un hospital central, donde me encuentro por una meningitis leve que he contraído en una estancia de voluntariado en el Sureste asiático”. Así relata la estudiante de la Universidad de Granada Elisa Mochizuki Peláez –de intercambio en la Universidad de Waseda en Tokio– cómo vivió el terremoto. “No sé mucho de cómo ha sido en el exterior porque he permanecido todo el día en el hospital. Todo bailaba, las puertas golpeaban y los pacientes de otras habitaciones chillaban”, dice. Ingresó en el hospital el día antes de los seísmos y sólo pudo ver lo que estaba ocurriendo a través de la ventana. “Se veían helicópteros volar y se escuchaban ambulancias. Lo que sé es por lo que cuenta la televisión. Lo más destacable en esta zona son las 25.000 personas que tendrán que pasar esta noche en la

calle, porque sólo funcionan los autobuses, que no dan abasto, y los trenes, el principal medio de transporte de los tokies, están fuera de servicio”. “Los móviles no funcionan bien, alrededor de las ciudades han ofrecido líneas gratis para comunicarse con los familiares, pero, no olvidemos, Japón, por minúsculo que parezca, carga con aproximadamente 127 millones de habitantes, de los cuales, más de la mitad habita en urbes de la línea de la costa Este”, dice. “Hay muchos afectados. Esta catástrofe natural ha sido más gorda que la del Gran Terremoto de Hanshin en 1995 (6.9). Todavía hay algunos temblores menores, por ejemplo mientras voy escribiendo estas líneas. Se cree que los más fuertes ya han pasado. Se espera que después de esta larga secuencia la actividad sísmica se calme. Será hora de reparaciones. Mientras, dormiré más o menos tranquila porque pude comunicarme con mis parientes en España y con mi familia de Japón”.

Miguel Rodrigo. Seleccionador Fútbol Sala de Japón

“El estadio empezó a temblar. Sonó como si fuera a partirse en dos”

E. Press / GRANADA

El técnico granadino Miguel Rodrigo, seleccionador nacional de Japón de Fútbol Sala, se encuentra incomunicado en Tokio tras el terremoto. El preparador, que estaba presenciando la Copa de Japón de Fútbol Sala, se encuentra en perfectas condiciones, según informó ayer la Liga Nacional de Fútbol Sala, que se comunicó con el granadino por correo electrónico.

En dicho correo, Rodrigo relató la situación que se vive en Tokio, donde sintió el fuerte terremoto y el posterior ‘tsunami’ que sacudió la costa noreste de Japón. El granadino, que se encontraba incomunicado en el centro de la ciudad al no estar operativas las redes de telefonía, y que no tenía posibilidad de regresar a su domicilio porque cerraron “el metro y

tren”, señaló que la capital del país es “un caos de gente en la calle”.

“Cuando ocurrió el terremoto, estaba viendo la Copa de Japón en el estadio nacional. Todo empezó a temblar, aparecieron grietas en el pabellón y cayeron cristales; sonaba como si fuera a partirse en dos. La gente echó a correr y luego hubo una situación de pánico con el ‘tsunami’, que todo el mundo siguió por televisión a través del móvil”, añadió.

Miguel Rodrigo es uno de los técnicos más reconocidos en España y a nivel internacional, tras su paso por Italia, donde dirigió a Pádova y Luparense; y Rusia, donde estuvo al frente del Dínamo de Moscú. En la Liga española, entrenó a Granada, Nazareno, Jaén y Caja Segovia. Tras su etapa en el conjunto castellano-leonés, asumió el cargo de seleccionador nacional de Japón de fútbol sala en el verano de 2009.